

Entrevista con Alfried Längle acerca de la muerte

Santiago de Chile 2016, ICAE

Desde el AE, como se comprende la muerte?

AL: La muerte es un fenómeno de la vida y no el fin de la vida, forma una parte sustancial de la vida, siempre esta como una posibilidad, siempre presente, cada minuto soy mortal, puedo morir ahora, en este minuto, así la muerte tiene una presencia que forma un límite de la existencia y nuestra existencia está entre límites y el límite da forma a nuestra existencia. Así la muerte presente de forma cotidiana significa que el tiempo se va, que no tengo suficiente fuerza para hacer lo que quiero, me experimento siempre limitado y esa limitación ya es una forma de la muerte presente y así lo vemos fenomenológicamente, es algo que está como posibilidad y como realidad. Eso es importante para la existencia que la constante presencia de la muerte da un color a la vida, conlleva una necesidad en la vida de ver el tiempo que tenemos como algo muy precioso porque es poco, es raro, es caro, porque la vida es limitada. Por eso Frankl dijo, que esa es la primera razón por la que buscamos sentido en la vida. Si no hubiera muerte, tuviésemos tiempo para siempre, en mil años pudiera ser eso que me importa, no debo hacerlo ahora, pero porque no sé si tengo tiempo mañana, es importante que hoy haga lo máximo posible de los valores y nos conectemos con lo que está, porque no sabemos si lo podemos hacer mañana, así la muerte tiene un impacto enorme en la existencia, así la muerte tiene una importancia en el AE. Y no es una destrucción, no tanto como una destrucción, es más un estímulo, es más un amigo que me hace estar presente, me hace evidente que estoy ahí por hoy y que debo conectarme, que debo centrarme en lo valioso de hoy. Eso es la sustancia de la existencia. Por la muerte existimos. Sin muerte seríamos como las montañas, que viven millones de años, eternamente.

Y desde esta mirada del AE, como les podemos explicar a los niños algo tan importante?

AL: Los niños comprenden muy bien qué es la muerte, saben que ir a dormir es algo similar a morir, es una buena experiencia que ya conocen. Y saben que si papá o mamá se van por trabajo u otra cosa, no están y esa experiencia de no estar, es algo que experimentamos en la muerte. Una persona que muere, no está más, pero espiritualmente está. Así podemos decir: la muerte es algo como cuando vas a dormir, vas a perder la conciencia, te vas en otro "mundo" pero en la mañana podemos despertar y esa es la diferencia de la muerte y cuando papá o mamá se va es la misma experiencia solo que es pequeña, en la muerte es por siempre pero es el mismo fenómeno.

En la vejez, la muerte como la siguiente etapa de la propia vida se hace real para la persona, desde el rol del acompañante, como se puede abordar este proceso y acompañar de una manera sana?

AL: Buena pregunta y a veces difícil porque hay varios puntos de partida en el acompañamiento de personas. Hay algunas que están muy en paz, con el morir. Hay personas que esperan poder morir por su sufrimiento. Hay personas que temen la muerte, que se asustan, que no pueden soportar la idea, que se distraen, corren y hacen viajes por el mundo para no pensar en la muerte. Pero una persona que está ya tan vieja, digamos 85, 90 años, enferma, a una persona así, podemos acompañarla en darle presencia, estar con ella en una forma sensible, preguntándole también si quiere que estemos con ella, si quiere más estar sola o no, hablando de lo que ella vivió, de esa persona, de lo que fue importante. De arreglar la casa y personas que están cerca de la muerte, tienen un deseo de arreglar la vida, arreglar las relaciones, encontrar a las personas, escribir o llamar a ciertas personas, despedirse a veces, clarificar cosas, hacer algunas cosas que quieren mucho otra vez y así en esa última fase de la vida, esa preparación a la muerte, significa vivir, vivir lo importante y es diferente de cada persona, unas prefieren estar con sus amigos y otras prefieren estar solas, y así, acompañar a una persona en la última fase de la vida, significa leer de sus ojos, de su cara, de su voz, de su corazón. Leer por la relación que tenemos con esa persona lo que es importante y ayudarle a poder vivir eso importante, la despedida, o una lectura, o estar simplemente, como mi madre, por ejemplo, en los últimos meses de su vida no se movió mucho, pero le gustaba ver los árboles del jardín y estar en el sol y ver el movimiento de los arboles todo el día, después estaba cansada en la tarde y eso fue lo mejor. Así sentir y seguir en lo que importa a las personas, eso es importante, no imponerse, no dirigir, no resolver cosas para ellos, estar a disposición con una apertura sencilla, con una apertura sintiente, que se siente bien lo que necesita esa persona y es importante para la persona que acompaña, que esa persona no tenga miedo de la muerte, que adentro trabaje consigo mismo la muerte, que a causa de eso pueda aceptar la propia muerte. Poder acompañar, como la belleza de acompañar gente, conozco a personas que lo hacen como profesión desde hace muchos años y dicen que es un gran placer estar con esas personas y compartir los últimos semanas, meses aprender de la mirada de ellos, cuando están tan cerca de la muerte, como se cambian cosas, como puede ser fácil morir.

En caso de paciente en estado vegetal, entendiéndolo por ello, nula actividad neuronal, se puede decir que la persona ha muerto? Por tanto, si no hay acceso a la persona, lo libre que hay en ella ¿tiene sentido mantenerla viva en términos solamente fisiológicos?

AL: Esos son estados muy difíciles que hoy en día en los hospitales suceden mucho más que antes porque la medicina puede mantener el cuerpo vivo cuando la psique casi no está más. No es la persona la que está muerta, está muerto el acceso a la persona porque automáticamente, instintivamente nos comportamos frente a esas personas, de una manera en que conservamos el respeto a la persona, no decimos chistes, no comemos en la presencia de esta persona, hay una dignidad que va junto a esas personas, eso significa que intuitivamente tomamos que es real que la persona sigue siendo, pero el acceso a la persona, no está más. Y eso claramente es un tema de religión, de la ética y no solo de la psicología. El punto de vista de la psicología o de la fenomenología, podemos decir que nosotros no damos la vida a los otros, la vida es un regalo no sabemos de dónde, no sabemos dónde vamos al término de la vida. Por eso es difícil tomar una decisión sobre la vida, pero cuando no hay conexión con la persona, o cuando se está seguro de que esa persona no puede vivir por si misma. Cuando estas seguro que esa persona no puede comunicarse más, que puede ser sin palabras pero la comunicación es posible, cuando estás seguro de que todo eso no funciona más por días, meses y cuando los familiares están de acuerdo de que pueden despedirse, porque no se trata solo de la persona sino de todos alrededor, que ven tan claro que esa persona se fue, ya se fue, pienso que es legítimo terminar la función física sobre todo cuando sufre, la persona a veces sufre increíblemente, el no prolongar artificialmente el funcionamiento del cuerpo es también un respeto a la persona, pero no se trata de una decisión simple o monolineal, es una decisión que se debe hacer dentro de la red de interconexiones en las cuales estaba la persona tanto internamente como externamente.

En la misma línea, cómo ve el Análisis Existencial la muerte que resulta de una decisión conciente y responsable de la persona, por ejemplo frente a la eutanasia o al aborto?

AL: La eutanasia es algo más, la eutanasia la persona está haciendo sus decisiones, está conciente, está viva y esta comunicación, está con la conexión, entonces nosotros no tenemos el derecho de hacer algo sobre la autonomía de esa persona. La autonomía significa que la persona decide por sí misma. Si una persona decide por si misma, por ejemplo el querer morir, que es legítimo en Suiza, hay la eutanasia asistida, está en gran discusión ahora en Alemania, fue dos semana atrás hicieron una ley no lo permite, el asistir a un suicidio profesionalmente, personalmente sí, pero no hay ninguna profesión que lo puede hacer como profesión. Si un padre o un niño, un hijo lo asiste eso está. Yo pienso que esa discusión está dentro del ámbito de la religión, de la ideología, de la ética. Yo pienso que va a cambiar la actitud frente a la eutanasia en los 50 años que vienen lentamente, en Holanda ya empezaron a abrirlo más por respeto a la autonomía de la persona. Psicológicamente, a la base del AE, pienso que solamente se puede decir que la persona tiene la responsabilidad propia y lo que hace una persona es su responsabilidad,

esa responsabilidad puede ser vivida erróneamente y claro que hay enfermedades que restringen el horizonte de la responsabilidad, cuando hay enfermedad psíquica, depresión por ejemplo, debemos hacer todo para restablecer la psique sana para que la persona pueda hacer su decisión. La eutanasia es una versión de suicidio, pero eutanasia en una situación específica, que hace más entendible el suicidio es una pregunta que no se puede resolver solamente por una psicoterapia o una teoría psíquica, si la persona tiene el derecho de cometer suicidio porque está en otro nivel, el nivel ético y también religioso. Cada ser humano, realiza su religión, su fé en el modo de vivir o de morir. Y si una persona decide libremente y con responsabilidad terminar su vida por un suicidio, puedo solamente decir que lo lamento mucho o en un caso de eutanasia, que lo comprendo bien, pero lo lamento también, pero tengo al respeto de tu decisión, porque la autonomía debemos de verla radicalmente. Autonomía significa tengo yo la responsabilidad de mi vida, pero esa responsabilidad personal significa que como persona soy o estoy conectado o interconectado con otras personas y valores y quizás Dios. Pero no podemos por la vía de la psicología guiar a creer en Dios, no es posible o a no creer, es su propia vivencia, su propia mirada, su propia experiencia, pero podemos, acompañar, discutir, hablar, ayudar, estar y participar. Es importante participar también con una persona para que decida libremente que no quiere vivir más. Que así se cumplió su vida, tengo respeto, si no hay una enfermedad y si esa persona también se relacionó con sus familiares, con otras personas, con los cuales está en relación, es importante. Si esa persona lo decidió, tengo el respeto. Porque nosotros no hacemos nuestra vida, como dije antes, la recibimos porque es así. También no sabemos del sentido de la vida en si. Y es una pregunta ética, moral de si tenemos el derecho de irse o no, de deber soportar todo o no, y eso es claramente una decisión de la persona misma, pero hay ámbitos, horizontes mas amplios que sobrepasan a la persona entre las cuales está la fé.

Y con respecto del aborto?

AL: el aborto es homicidio, una persona destruye la vida de otra persona. Para mí, personalmente es lo mismo que matar a un bebé, porque un bebé es un ser humano que no puede sobrevivir por sí y antes del nacimiento depende directamente de la madre. Comprendo las dificultades. La madre tiene razones cuando lo hace, pero el aborto, es destruir la vida de un ser humano, que ya está con sus posibilidades de desarrollo. En Austria se dice que está permitido de abortar hasta el tercer mes después de la concepción, pero en la realidad el aborto no está permitido en Austria, es solamente que no está penalizado hasta el tercer mes. Y así es hasta donde yo sé en todos los países donde está liberalizado el aborto. Porque en la ley hay una reflexión muy básica de cuando el ser humano permite destruir otro ser humano, así sea después de la concepción ese permiso abre puertas que no se puede superar más, así esta estricto en todos esos

países, que el homicidio no debe ser permitido en ningún caso. Esa es la base, porque en Europa no hay un país, que permita la pena de muerte. Pienso que no hay pena de muerte en Chile tampoco, pero en América (Estados Unidos) mmmhm. Pero el aborto no natural, abortp artificial, significa eso. Pero se debe ver cuando la madre no puede sobrevivir, etc., etc., hay cosas que pueden relativizar la situación, es absolutamente importante para una psicoterapia de comprender y asistir a la madre, pero si la pregunta va hacia si está permitido o que podemos decir a la base del AE. Las bases del AE, podemos decir Sí al embrión, es una persona, es un ser humano y hay dudas en eso hay muchas personas que dicen que el ser humano empieza solamente a ser después del tercer mes, porque antes no están todos los órganos, pero el corazón ya late después de la séptima semana, etc. Pero no tiene todos los órganos. Ya después ya está todo, es solamente crecimiento del feto, y dice que el ser humano empieza con el embrión. Fue a propósito lo mismo que se dijo en el medioevo En el medioevo, se dijo que el embrión masculino recibe el ánima después de 100 días de la fecundación y el embrión femenino 200 días después, hay que hacer una diferencia y hoy día sonreímos sobre eso...pensamiento de medioevo, pero está siempre presente o de una forma un poco cambiada. Sí es persona está claro, la discusión es cuando empieza el ser humano, en eso está la discusión. Pero cuando está la persona, la persona tiene autonomía y no podemos decidir sobre otra persona.

¿Existe un miedo que subyace en la muerte como es el miedo a lo desconocido, que podrías tu decir para aliviarlo?

AL: Cuando una persona viene a mi consultorio con ese miedo o cuando aparece ese miedo de lo desconocido, pregunta a la persona porque asusta, qué te da ese miedo porque no debe ser así, lo desconocido también puede ser interesante. Es como cuando hago un viaje en un país desconocido, que me interesa como vive la gente acá, qué se puede ver, no lo sé, no lo conozco, quiero ampliar mi conocimiento, así puede ser el último viaje también una experiencia muy interesante, no sabemos. Puede ser que hay personas que hablaron de su experiencia cuando se acerca a la muerte y dijeron que hay luz, todos dicen que hay algo que hay más luz, que es algo atrayente, lo desconocido, si alguien se asusta de eso, se pregunta: ¿Qué experiencia tienes tú con lo desconocido? ¿Cuándo lo desconocido te hizo mal o te hizo hirió, pregúntate, que te saca el piso bajo de tus pies? ¿Por qué lo desconocido te desestabiliza? No debe ser así necesariamente, me recuerdo para terminar con una experiencia personal: mi padre fue muy interesado en la muerte en sus últimos años de vida, se murió muy temprano, después de una operación, pero dos o tres años antes, leyó mucho sobre muerte en teología, en filosofía y en esas experiencias de personas que volvieron de situaciones muy cerca de la muerte y hablamos mucho de eso y yo le dije: me puedes prometer algo, cuando tu mueras, que me das información, de cómo es después de la muerte y me dio la promesa. Y me lo dijo, al

menos personalmente pienso que me lo dijo, puede que hay una discusión para otros pero personalmente para mí fue así: tres semanas después de su muerte inesperada, tuve un sueño, lo vi en una cama muriendo y vine a él llorando, diciendo no puedes irte, dejarme, abandonarme, debes estar con nosotros y él levantó la mano, diciendo "Sabes, vi ya demasiado detrás y cuando viste eso, no quieres volver más" y me desperté. Eso fue lo que dijo. Gracias.

Transcripción: Emilia Escalante Jiménez. México